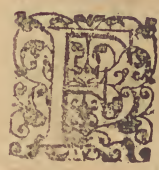
OFFICINA CONTIONATORVM.

SERMON PRIMERO DE EL SANTISSIMO SACRAMENTO.

POR EL PADRE FRAY MANVEL DE LIMA, DEL ORDEN DE S. AGVSTIN.



Caro mea vere eſt cibus; & ſanguis meus vere eſt potus. Ioan. 6.



FELIZ aſſumpto, vẽturoſo empleo, el repetir memorias, el publicar ſoberanias de tan Diuino portento, de tan glorioſo aſſombro: Cõ razon, pues, ni la mas groſera ignorancia, tiene que recelar deſcreditos, diziendo poco; ni la mas aguda eloquẽcia, tiene que preſumir aplauſos, diziẽdo mucho. Tan prodigio en las ſoberanias, tan marauilla en las grandezas, formo, y produxo el poder, el amor, y el ſaber diuino al Miſterio tremendo del Sacramento inefable (à quien deuotamente rendida, eſta Sagrada Comunidad, dedica el preſente Culto) que ni ſe puede dezir dèl limitacion, que no ſea extremo, ni extremo que no ſea limitaciõ: Verdad que no pueda juzgarſe por encarecimiẽto, ni encarecimiento, que no deua creerſe por

guis meus vere eſt potus. Dize Chriſto nueſtro bien por S. Iuan. Mi Carne verdaderamente ſe come. Mi Sangre verdaderamente ſe bebe: *Vere eſt cibus, & vere eſt potus*: Rara ventura, Fieles! eſtraña felicidad Catolicos! Lograr los hombres en la tierra, los miſmos fauores que embidian los Serafines en el Cielo! negarſe à lo iluſtre de ſu nobleza, lo que ſe permite à lo humilde de nueſtra miſeria! No tema ſiẽpre el que es menos, ni preſuma ſiẽpre el q̃ es mas: ni la ſuerte mas humilde pierda confianças, ni la fortuna mas glorioſa oluide temores; porq̃ ſi aquella tiene mucho que eſperar en la felicidad: eſta tiene mucho que temer en la ruina. Subiò Lazaro dichoſamẽte à la gloria; para q̃ ſupieſſen cõfiar deſvalidos: baxò el rico triſtemente à la pena para q̃ aprẽdieſſen â temer poderoſos. Poco le eſtoruò à Abel el ſer hõbre, para triũfar dichoſo

ciado. Al mismo tiẽpo que Dimas en vn leño se conuierte, *Domine memento mei*, Iudas en vn tronco se ahorca, *laqueo se suspendit* ¡vn ladron se salua! no ay que temer: vn Apostol se pierde! no ay que presumir, que no ay mas q̃ no pueda ser menos, ni menos que no pueda ser mas.

Luc. 23. Mat. 27.

Quien comiere mi Carne (prosigue Christo) y beuiere mi Sangre debaxo de las especies de pan, y vino, viuirà tan vnido conmigo, que sin embargo de ser dos en el numero, vẽdremos à ser solamente vno en la participacion *in me manet, & ego in illo*. Grã prueba Fieles, de viuir el vassallo vnido con el Principe; ser el Principe el sustento del vassallo, y no el vassallo mantenimiento del Principe. Dar vno la sustancia, y la Sangre para muchos! esto no puede dexar de vnir los animos. pero dar muchos la sangre, y la sustancia para vno solo! esto no puede dexar de malquistar las volũtades. De la luz del Sol, como Rey, y Superior de todas las demas luzes, se alimentan las Estrellas: es el Rey de los pezes (dize Plinio) el menor de todos ellos: todos le pueden comer à èl; èl no puede alimentarse de ninguno. De hambre perecia el Prodigo, à vista del mantenimiento con que sustẽtaua los animales que regia: *Cupiebat saturari de siliquis quas porci manducabant*. No se atreuia a tocar esse mantenimiẽto, porque teniendo ellos animales à su cargo, hallaua, que mas deuia sustentarlos à ellos con su industria, que no alimentarse à si cõ la sustancia dellos. A Adan le manda Dios que coma de todos los frutos, que en el Paraiso huuiere, *ex omni ligno Paradisi comede*. Pero no de las aues del cielo, ni de los pezes del mar, ni de los animales de la tierra: porq̃ como le auia hecho Rey, y Superior de todos essos animales, *vt præsit piscibus maris, volatilibus Cæli, & bestijs terræ*. Hallò, que si el sustẽtarlos à ellos con su Sangre, y con su sustancia (teniendole à èl por Rey) era deuda: el alimentarse à si de su sustancia dellos, y de su Sangre (teniendolos por vassallos) era sin razon.

Luc. 15.

Genes. 2.

Genes. 1.

Este, pues, es el Pan que baxò del Cielo (dize mas Christo) con tãto mayores ventajas, que el Manà, que si el Manà nò pudo dexar de admitir la [illegible] ... Pan no puede dexar de ... mo yo viuo con la misma vida del Padre, assi el que le comiere, viua cõ mi propia vida: *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem, ita, & qui manducat me, & ipse viuet propter me*. Grande exemplar de Principes, Christo, Fieles; no solo ẽn defender los vassallos de la muerte, sino en igualar los vassallos en la vida. En tener, digo, el vassallo, la misma vida que se tiene el Principe. Viuir el Principe, el Superior descansando; viuir los subditos, y los vassallos padeciendo; biẽ podrà ser buena razon de Estado; pero yo no sè que sea Estado de buena razon. Entre espinas, y no entre Glorias, apareciò Dios allà en la Zarça à Moyses, *apparuit ei Dominus de medio Rubi*. Era Rey, y Superior Diuino: hallauasse por entõces su Pueblo maltratado, y afligido de los Egypcios, *vidi afflictionem Populi mei*. Pues què mucho que por entonces no quiera que nadie le vea glorioso, sino entre espinas enzarçado! Muerto estaua ya Christo en la Cruz, quando vn Soldado le rõpe cruel (pero mysteriosamente) el coraçon con vna lança: *Lançeatus eius aperuit*. Assi era fuerça que sucediesse: Assi? pues porque? porque es el coraçon rey de los miembros todos; y estando todos essos miembros afligidos, y enclauados en la Cruz, no era bien que estuuiera el corazon descansando: estando, digo, los subditos padeciẽdo, no es bien que estè el superior, el que gouierna sossegando. Sientan en buena hora, los miembros los golpes todos; pero pierda el corazõ los aliuios. Suenen en el pecho del vassallo, del inferior, del subdito, los golpes, y las heridas; pero llegue al coraçon del que gouierna si quiera los eccos.

Exo. 3.

Ibidem.

Ioan. 19.

Quien comiere este Pan (acaba vltimamente Christo) sepa que viuirà para siempre. *Qui manducat hunc Panem viuet in æternum*. Aora no es bien, señores, que prometa Christo la vida, à quien deuitamente le come, y que no amenace con la muerte, à quien indignamente le recibe! Pero essas son las generosidades de vn animo gloriosamente Diuino: acordarse del seruicio para el premio; pero no del agrauio para el castigo. Que diferẽte es, señores el estilo del mundo, no ay seruicio q̃ se acuerde, ni agrauio q̃ se olui- de. *litore ditatus scribit in marmore læ*

dos escriuian los beneficios en la arena; y los ofendidos, los agrauios en el marmol; porque assi como este se resiste à las mas dilatadas edades, assi la arena facilmente se borra à los mas ligeros ayres. Què de seruicios deuia Laban a Iacob! què de obligaciones tenia Saul à Dauid! y con todo esso bastò la sospecha de vn agrauio en Saul, para oluidar todas aquellas obligaciones: bastò la sospecha de vn hurto en Laban, para borrar todos aquellos seruicios. Iacob vino à ser tratado como ladron: *Cur furatus es Deos meos.* Dauid vino à ser perseguido como traydor, *quærebat Saul occidere David.* Esta es en suma la letra del Sagrado Euagelio: oy segura es la nauegacion en Mar de gracia, y mas siedo siempre Norte Maria, y el Angel guia; supliquemosla cõ la oracion acostumbrada, nos la alcance. Aue Maria.

Gene. 31

Reg. 1. c. 19.

Caro mea vere est cibus, &c.

DOS naturalezas distintas (Diuina, y Humana Magestad) dos substancias diferentes contiene en si el supuesto inefable de Christo nuestro bien. Vna es la naturaleza Diuina que recibiò del Padre; otra es la naturaleza Humana q recibiò de los hombres. Tiene el ser Diuino, que el Padre le comunicò por la generaciõ eterna: tiene el ser humano que los hombres le dieron por la generaciõ tẽporal. Supuesta, pues, esta verdad Catolica, entra luego el reparo, y pregunto assi? Si nos dà Christo en este Sacramento inefable, no solo su ser Humano, sino tãbien su ser Diuino? Si nos dà, digo, no solo su Cuerpo Sacrosanto, sino tambiẽ su Diuinidad infinita: su Cuerpo *formaliter* (como dizen los Teologos) por razõ de las palabras con que el Sacerdote le consagra: Su Diuinidad, *per concomitantiam*; y por razon de la vnion con q se nos comunica? Como no dize q nos dà su Diuinidad, sino solamente su Cuerpo? *Caro mea vere est cibus.* Y no es mucho mayor beneficio el que nos haze en darnos la Diuinidad, q no en darnos el Cuerpo? Claro està que si, quanto và del ser de vn hombre al ser de vn Dios: pues porq no haze alarde de la diuinidad que nos comunica, y solamẽte parece que se haze de el cuerpo que nos ofrece? Porquè? (dize Cirilo) porque quiere Christo en esto Sacramento Soberano obrar por nosotros la mayor fineza de su amor; y mucho mayor fineza haze en darnos el Cuerpo, que en darnos la Diuinidad. *Hinc la maioris Dignitatis præfertur obsequiũ, eadem caro quæ dilectionis propagatur officio.* Bien està: y porque ha de ser mayor fineza (replico yo) el darnos el Cuerpo, que el darnos la Diuinidad? el porque, yo lo dirè: porque en darnos la Diuinidad, es verdad que nos obliga mas; pero cuestale esso menos: y en darnos el Cuerpo, es verdad que nos obliga menos; pero cuestale esso mas; y la mayor fineza de amor, no consiste en darle à vno mucho, si es que le cuesta poco; sino en darle aunque sea poco, si es que le cuesta mucho.

Cyril. Alexan. in Ioan.

Llega Christo nuestro bien a la Ciudad de Betania a resucitar a Lazaro de quatro dias difunto; y a Imperios soberanos de su voz le manda daxar los calaboços tristes de la muerte; y le restituye segunda vez à la vida. O grã dolor! Fieles, que baste la voz de vn Dios, y q aya de bastar el clamor de vn Angel para despertar de la muerte à los muertos, y que no basten ni las vozes de tanto Dios, ni los clamores de tanto Angel para despertar de la muerte à los viuos! O vida del que peca! y què de obstinaciones vsurpas à la insensibilidad del que acaba! Lo mismo fue en Lazaro (por ser amante de Christo) el oir, que el obedecer: que siempre fueron interpretes de quiẽ mas ama, las puntualidades de quien mejor obedece. Acà dezimos que ama al Sol esta flor vistosa que le retrata (el Girasol) porque en ser dorada sequela de sus rayos, nos parece entẽdida obediẽcia de sus luzes. Pero no nos diuirtamos del intento. Dize el Sagrado Texto, que assi como Christo nuestro bien llegò à vista del Sepulcro donde Laçaro estaua, llorò el Señor amargas lagrimas; *Infremuit spiritu, & lacrimatus est Iesus.* Lo qual viendo los circunstantes todos, empeçaron à dezir, que si Laçaro ocasionaua aquellos sentimientos, era sin duda mucho lo q Christo le queria. *Ecce quomodo amabat eum*: Pues valgame Dios, preguto, si estos hombres infieren q es mucho lo q Christo

Ioan. 11.

Ibidem.

ama à Lazaro, viendo que le llora: Porque no infieren lo mismo, viendo que le resucita? No le haze Christo mucho mayor beneficio, en restituirle à la vida, que no en llorarle la muerte? Claro està que si: Pues como de llorarle infieren que le ama, *ecce quomodo amabat eum*, y no de resucitarle? Yo lo dirè (dize Eusebio.) Porque quādo Christo resucita à Lazaro, es verdad que le obliga mas, pero cuestale esso menos: y quando le llora, es verdad q̃ le obliga menos, pero cuestale esso mas, cuestale menos el resucitar â Lazaro; porque obra el Señor esse prodigio como Dios, como Señor, y como todo Poderoso: cuestale mas el llorarle, porq̃ padece Christo esse sentimiēto, como hōbre, y como mortal *in lachrymis amore obiecit* (dize el docto Padre) *in miraculis potestatem exponit*. Assi? Pues claro està, que quantos assisten à la resurrecion de Lazaro hā de inferir, que mucho mas le ama Christo quādo le llora, que quando le resucita; porque aquello cuesta mas, y esto menos; y la mayor fineza de amor, no consiste en darle à vno mas, si es que le cuesta menos: sino en darle; aūque sea menos, si es que le cuesta mas.

Euseb. Emi. ibi.

Danos, pues, oy Christo, en este Sacramento inefable, no solo su Cuerpo Sacrosanto, sino tambien su Diuinidad infinita, pero su Diuinidad nos la dà como prenda que le cuesta menos, porque la dà como viuo, y como glorioso: *Ego sum Panis viuus qui de cælo descendi*. Su Cuerpo le dà como cosa que le cuesta mas, porque le dâ como muerto, y como sacrificado. *Mortem Domini annuntiabitis donec veniat*. Y si la mayor fineza de amor (como dà à entender Eusebio) no consiste en darle à vno mucho si es que le cuesta poco, sino en darle aunque sea poco, si es que le cuesta mucho; bien haze oy Christo mayor ostentacion de su Curpo, que de su diuinidad, para encarecernos la fineza mayor de su amor.

Paul. 1. ad corin. cap. 11.

O sino digamos, que el hazer oy Christo alarde del Cuerpo que nos ofrece, y no de la Diuinidad q̃ nos comunica; es porque dize Santo Tomas, que entra Christo en la obra deste Sacramento inefable, à executar por nosotros, las mayores demonstraciones de amante, y los mayores primores de liberal. *Hoc maximum amoris beneficium*. Pues por esso? Si, que la Diuinidad es lo mas; el Cuerpo es lo menos; y essas son las excelencias de vna liberalidad amorosamente Diuina; manifestar en sus obras, publicar en sus dadiuas; no lo mas que haze, sino lo menos que obra; no lo mucho que ofrece, sino lo menos que dà.

D. Tho. Opusc. 57

Cortesmente rendido llegò vn dia el Centurio à Christo à dezirle, que pues todos alcançauan sus liberalidades Diuinas, le quisiesse tambien à el hazer participante de sus fauores, dandole salud à vn criado, que tenia enfermo grauemēte. *Puer meus iacet in domo paralyticus, & male torquetur*. Grandes poderes deuen de ser, señores, los de vn bien hablar! Siempre el que habla bien (dize Seneca) obra seguro: no ay camino en que pueda errar, no ay ocasion en q̃ pueda ofender. Porque si con el que es mas logra aciertos; con el que es menos grangea voluntades. Obligado, pues, Christo nuestro bien, del hablar cortes del Centurion, le despacha, diziendo, que el irà, y le curarà sin duda alguna. *Ego veniam, & curabo eum*. Yo irè, le dize Christo, y le curarè. Grā duda se me ofrece, y pregunto assi: y no ha Christo de dar totalmente la salud à este enfermo? Claro està que si: consta del Texto que le sanò. *Sanatus est puer in illa hora*. Pues si le ha de dar totalmente la salud, como dize solamente que le ha de curar, que le ha de aplicar la medicina? El sanar es conseguir totalmente el remedio: el curar, es aplicar solamente la medicina, y bien pudo Christo aplicar la medicina, sin que el enfermo cōsiguiesse la salud. Allà dezia Dios por Geremias, que auia curado à Babilonia, y que Babilonia no auia aun sanado. *Curauimus Babillonem, & non est sanata*. Luego bien podia Christo curar à este hombre, sin que le diesse salud: como, pues, auiendo de darle cabalmēte la salud, dize solo que le ha de curar? *Ego veniam, & curabo eum*. Yo lo dirè (dize Anselmo Laudunēse) Porq̃ el sanar, y el dar totalmēte la salud, es lo mas: el curar, y aplicar la medicina, es lo menos: y entrādo Christo en esta obra como amāte, y liberal *vim amoris beneficentia ostendit*. Claro

Mat. c. 8.

Geri. 51.

Ansel. Laud. ib.

està

està que ha de manifestar en ella, no lo mas que haze, sino lo menos que executa: no lo mas que ofrece, sino lo menos q̃ obliga, porque essas son las propriedades de vn amigo gloriosamente Diuino, y liberal, manifestar en sus obras, publicar en sus dadiuas, no lo mas que fauorece, sino lo menos que dà.

Y la razon desto, à mi ver, es muy facil, porq̃ quanto el beneficio tiene de oculto, tanto dexa de vtilidad en quien le recibe: y quanto tiene de manifiesto, tanto grangea de gloria propria à quien le haze: y no consiste la mayor liberalidad en procurar mas gloria propria, q̃ vtilidad agena; sino en procurar mas vtilidad agena, que gloria propria: vtilidad agena en lo que se calla, que gloria propria en lo q̃ se publica. Entra, pues, oy Christo nuestro biẽ, en la obra soberana deste Sacramento inefable, como amante, y liberal: pues claro està, que dandonos su Cuerpo sacrosanto, y juntamente su Diuinidad infinita, no ha de dezir q̃ nos dà su Diuinidad, sino solamente su Cuerpo. *Caro mea vere est cibus*, porq̃ el Cuerpo es lo menos, y la Diuinidad es lo mas; y no es mayor liberalidad la q̃ en sus fauores descubre lo mas; sino la que en sus dadiuas publica lo menos.

Particularmẽte suya, *Caro mea* llama oy Christo nuestro biẽ à esta carne, y si yo no me engaño, no parece que deuia llamarla tan suya como nuestra: y prueuolo assi. Esta carne no es nuestra por naturaleza? no es del Verbo Diuino, como por priuilegio? Claro està que si: que tã natural es en nosotros el ser hõbres, como en el Verbo Diuino el ser Dios. Pues si esta carne tiene mas razones para ser nuestra, que no suya, como la llama suya, y no nuestra? *Caro mea.* Mas: nombra Christo esta carne en la Encarnacion, nombrala juntamente en la Cruz, y no la llama carne suya: nõbrala en este Soberano Sacramẽto, y solo en èl la llama carne suya: *Caro mea*? Quando nace le llama absolutamẽte Cuerpo, sin dezir, suyo, *Veni ad Corpus meũ inquinatum* (como explican los mas por Salomon) quãdo muere le llama tambiẽ absolutamente cuerpo. *Corpus enim aptasti mihi* (como entienden muchos por David) y en el Sacramẽto Soberano de la Eucharistia, no solamẽte le llama cuerpo, sino cuerpo particularmẽte suyo, y carne particularmente suya? *Caro mea*: si, que solamente en este Sacramento soberano, obrò esse cuerpo Sacrosanto de Christo, vn extremo admirable de amante, que no pudo obrar, ni solamente en la Encarnacion, ni solamente en la Cruz, sino juntamente en la Cruz, y juntamente en la Encarnacion. Y me explico; que es delgado el discurso. Christo en la Encarnaciõ, es verdad que logrò la vida, pero no experimẽtò alli la muerte; y como la muerte es el mayor de todos los tormentos; amor q̃ no llegò à padecer el mayor tormento, no es amor que llegasse à consumarse. Y Christo en la Cruz es verdad que padeciò la muerte, y por esso no logrò alli la vida: y como la vida acostũbra ser el sustẽto del amor; amor q̃ llega à acabarse, no es amor que pueda encarecerse: Y en el Sacramento Soberano de la Eucharistia, que hizo esse Cuerpo Sacrosanto de Christo? Que hizo? de tal suerte prodigiosamente vniò entre si estos dos extremos, que juntamente es de la muerte, y juntamente es de la vida; siempre està en èl viuo, y siẽpre està en èl muerto: viuo en la realidad; muerto en la representaciõ, como dize Santo Tomas: *Passionis suæ memoriale perenne.* Y esso para que? Sepamos: para que, ni la muerte quite alli en la vida la mayor duracion del amar; ni la vida quite alli en la muerte el mayor merecimiento del padecer.

Discipulos mios (dize Sã Pablo escriuiendo à los Romanos) puesto que todo os merezca por la razõ de discipulos, vna tan sola cosa os tengo de pedir por la razon de hermanos: y es, que si quereis obrar la mayor fineza de amãtes, ofrezcais vuestros cuerpos à Dios en sacrificio viuo. *Fratres obsecro vos per misericordiã Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiã Deo viuentẽ.* No reparo en q̃ interpõga el Apostol memorias de lo q̃ ama, para conseguir lo que desea, q̃ bien sè que no ay mayor executor de vna satisfacion, q̃ el recuerdo cortès de vn beneficio; y es el amor, aũ de menores quilates, dulce imperio, aũ de los mayores impossibles. En lo que

Sapien. 8

Paul. ad Hebr. 10 & Ps. 39.

D. Thom. in o. 57.

Paul. ad Rom. 12.

reparo solamente es, en la contradicion de las palabras del Apostol, *Hostiam viuentem*, sacrificio viuo. Y pregunto assi: si ha de ser viuo, como puede ser sacrificio? Y si ha de ser sacrificio, como puede ser viuo? No es la muerte de la razon legal del sacrificio? Claro està que si: que sobre ser expresso de el Leuitico, por esso llamamos sacrificio cruento al de la Cruz, porque en ella, en la realidad, entregò Christo nuestro bien los alientos generosos de la vida, à las jurisdiciones violentas de la muerte. Luego la muerte es de la razon legal del sacrificio; y no puede auer sacrificio â donde no huuiere muerte; y consiguiẽtemente, no acõseja biẽ S. Pablo à los Romanos que se ofrezcã à Dios en sacrificio viuo: *Hostiam viuentẽ*. O! dexad (dize Chrisologo) q̃ anda el Apostol misteriosamente discreto: *Mirum sacrificium vbi corpus suum fecit hostiam viuam, quia viuit occisus*. No veis que aconseja Pablo â los discipulos, que executen la fineza mas ingeniosa, y racional de amantes! *rationabile obsequium vestrum*. Pues claro està q̃ los ha de aconsejar, q̃ se ofrezcan à Dios en sacrificio viuo, *Hostiam viuentem*. Sacrificio, que teniendo de su parte la vida, tenga de su parte la muerte: de tal suerte muerte, que cõserue en si aliẽtos de vida: y de tal suerte vida q̃ padezca en si desmayos de muerte: y esso para q̃ sepamos: para que? para que ni el amor se acabe con la muerte, ni el padecer se desminuya con la vida. Con la vida sustentase el amar; pero desacreditase el padecer, porq̃ no se muere. Cõ la muerte encarecese el padecer, pero acabase el amar, porque no se viue: que remedio, pues, para vnir en vn mesmo sugeto estos dos extremos! q̃ remedio? ser todo de la vida, y ser todo de la muerte. Ser todo de la vida, para q̃ el amor quede eternizado: ser todo de la muerte, para que el padecer quede encarecido.

Chrisol. ser. 103.

Allà viò el Aguila entendida de los Euãgelistas, el Lince racional de Profetas, sobre el cristal cõdensado de vn rio, aquel misterioso Trono, á que assistian gran numero de venerables ancianos, candidamẽte adornados de bien lucida blãcura. En las manos del que ocupaua el assiẽto de esse Trono, estaua vn libro tan misteriosamente cerrado, que nadie, ni en el Cielo, ni en la tierra, se atreuia à mirarle, y mucho menos à abrirle; sino es vn cordero, que à pocos passos diligẽte, descubriò todos sus secretos, y manifestò todos sus misterios. *Venit & accepit de dextera sedentis in throno librum*. No reparo en que siendo el mismo Dios este Cordero, pueda acabar como Cordero, lo que no pudo acabar como Magestuoso: que jurisdiciones tienẽ los imperios suaues de la blandura, aun mas allà de los limites incircunscriptos de la possibilidad: y hasta en el mismo Dios, parece q̃ puede mas la victoria cortès de vna mansedumbre generosa, que no la violencia soberana de vn poder infinito. Lo que noto solamente es, q̃ dize el Sagrado Texto, que estaua muerto esse Cordero. *Vidi agnum tamquam occisum*. Y pregunto assi. El dar passos diligentes el llegar à esse Trono desvelado: el abrir esse libro cuidadoso, no son todo acciones de quien viue? Claro està que si: Luego viuo estaua esse Cordero, y no muerto; pues si estaua viuo, como dize el Sagrado Euangelista que estaua muerto? *Vidi agnum, &c.* Anselmo Laudunense lo dize cõ elegancia. No veis que significa esse Cordero à Christo, quãdo mas amãte por nosotros en el Sacramento, Cordero por nuestro amor incruentamente Sacrificado, como le llama la Iglesia! *Pascha nostrum immolatus est agnus*. Pues claro està, que vniẽdo entre si essos dos extremos, ha de ser todo de la muerte, y ha de ser todo de la vida, ha de ser todo de la muerte, para que no le falte el padecer; ha de ser todo de la vida, para que no se acabe el amar. *Iã agnus qui amore patitur sapientia erigitur* (dize Anselmo) *vt & patientiam dilectionis adquirat, & vitæ solicitudinem obsignet*. Si Christo fuera solo de la muerte; es verdad que acreditàra en essa muerte el padecer, pero faltàrale en la vida el amar. Si fuera solo de la vida; es verdad que eterniçara en essa vida el amar, pero faltàrale en la muerte el padecer. Que remedio, pues, para q̃ ni el amor falte, ni el tormento se acabe? que remedio? quedar en este Soberano Sacramento como Sacrificio viuo, *Hostiam*

Apoc. 5.

Ans. ibi.

viuentem, y como Cordero muerto *Agnum tamquam occisum*: para que ni la muerte quite alli en la vida la mayor duracion del amar; ni la vida quite alli en la muerte el mayor merecimiento del padecer. Y sino puede el cuerpo Sacrosanto de Christo nuestro bien, obrar este extremo admirable de amor, ni en la Encarnacion donde nace; ni en la Cruz donde muere, sino en este soberano Pan donde se Sacramenta: que mucho, pues, que auiendo de llamarle cuerpo especialmente suyo, y carne especialmente suya, à donde obra por nosotros la mayor fineça: no le llame suyo, ni en la Encarnacion, ni en la Cruz, sino solo en este soberano Sacramento. *Caro mea vere est cibus.*

Dize mas Christo, que su Cuerpo verdaderamente se come, *vere est cibus*. Esta palabra *vere*, segun la opinió de los mas de los Doctores, tiene aqui fuerça, y vigor de juramento: que lo mismo viene à ser, el dezir Christo, que su Cuerpo verdaderamente se come, que jurar que es verdadero mantenimiento de los hombres, *vere est cibus*. Esto supuesto: pregunto assi. Si Christo es la misma verdad por naturaleza, para que jura quando nos promete su Cuerpo? Para creer otros misterios, basta la verdad de vna afirmacion suya, y para creer este misterio, no basta sino la eficacia de vn juramento? Dize Christo, que es luz del mundo, que es camino del Cielo, que es Cordero: que es piedra: que es fuente: que es vid, que es flor: y no lo jura; y solo quando dize que su Cuerpo es verdadera comida de los hombres, solo entonces lo jura? *Vere est cibus.* Si, porque en estos otros misterios no experimentamos nada contra lo que creemos, pero en este misterio todo quanto creemos, es contra lo que experimentamos. En aquellos misterios, no estàn contra las fineças de nuestra fee los desengaños de nuestra vista; pero en este misterio, estàn las euidencias de nuestra vista contra las resoluciones de nuestra fè, y assi, si en aquellos creemos por las razones de creer; en este creemos por las razones de dudar. En los demas misterios, creemos que Christo es luz del mundo, porque claramente vemos, que nos ilustra con su Doctrina: creemos que es camino del Cielo, porque nos guia cõ su exemplo: Creemos que es Cordero, porque nos perdona; que es piedra porq nos sufre: que es fuente, porque nos purifica, q̃ es vid, porque nos regala, que es flor, porque nos recrea. Pero en este Sacramento Soberano, creemos que ay Dios, y no tocamos mas que trigo: creemos que en èl se come carne, y no vemos mas q̃ pan: creemos que no tiene substancia, y vemos en èl quantidad: creemos que tiene vida, y vemos en èl desalientos de muerte: creemos que tiene indiuisiblidades, y vemos en èl extẽsiones. Esto todo son razones para dudar: aquello todo son motiuos para creer, y si para creer por las razones de creer, basta vna fee muy ordinaria; para creer por las razones de dudar, no basta sino vna fee muy prodigiosa.

Por Hijo de Dios viuo Confesso Pedro à Christo quando allà el Señor le preguntò, que opinion tenia del el mũdo. *Tu es Christus Filius Dei viui*, le dize Pedro. Tambien Marta le confessò por Hijo de Dios verdadero, quando allà el Señor fue à resucitar à Laçaro su hermano en Bethania. *Ego credidi quia tu es Christus Filius Dei viui*. Mirad aora el Texto Santo, y hallareis, que no alabando Christo la fee de Marta; alaba cõ tanto encarecimiento la fee de Pedro, que no solo le llama bienauenturado en la tierra, sino tambien dicipulo del mismo Padre: y aun, lo que es mas (como explica San Geronimo) hijo del mismo Espiritu Santo. *Beatus es Simon Bariona, quia caro, & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus qui in cœlis est.* Pues pregunto: q̃ mas tiene la fee de Pedro, que la fee de Marta, para que alabando Christo tanto aquella, no alabe de ningun modo esta? No confiessan entrambos igualmẽte la Diuinidad en Christo? es verdad. *Tu es Christus Filius Dei viui*, le dize el vno. *Tu es Christus Filius Dei viui*, le dize el otro. Pues si es la fee de entrambos igual en la confession, porque no ha de ser tambien en entrambos igual la alabança de Christo? el porque yo lo dirè. Porque antes de Marta confessar essa Diuinidad en Christo, le auia dicho

Mat. 16.

Ioan. 11.

el

el mismo Señor, que era Dios, y que podia dar vida eterna. *Ego sum resurrectio, & vita, qui credit in me non morietur in æternum.* Y antes de Pedro confessar essa misma Diuinidad en Christo, le auia dicho el Señor, que era hombre, y que auia nacido de los hombres. *Quem dicunt homines esse filium hominis.* Y el dezir Christo à Pedro, que es hombre, era razon para q̃ Pedro dudasse: y el dezir Christo à Marta, que es Dios, era razon, para q̃ Marta creyesse: y llegar Marta a creer por los motiuos de creer, no es mucho: pero llegar Pedro à creer por las razones de dudar, es vna fee tan prodigiosa, que hasta el mismo Christo, parece que no halla alabança con que encarecerla, parece que no halla aplauso cõ que premiarla. Creer por las razones de creer, esto no puede dexar de ser menos en Marta; pero creer por las razones de dudar; esto no puede dexar de ser tanto mas en Pedro, que solo èl se lleue las atenciones de Christo en alabança de su fee. *Beatus es Simon Bariona*, &c.

Esta fineça, pues, quiso Christo, que obrasse Pedro cõ su Diuinidad; y esta quiere tambien, que obremos nosotros con este soberano Sacramento. Y assi si en los demas misterios, creemos por las razones de creer, en este creemos por los motiuos de dudar: y como son mucho mas dificultosos los extremos desta fee, que los extremos de aquella; por esso hallando â Christo que basta para assegurar aquella, la verdad de vna afirmacion suya, parece que halla, que no basta, para assegurar esta, sino la eficacia de vn juramẽto. Por esso no jurando la certeça de los demas misterios, jura solamente deste misterio la certeza. *Vere est cibus.*

Pero bien està que se dexe Christo Sacramentado *Vere est cibus.* Pero si se nos ofrece en este soberano pan tan amante, para que se nos dà tan escondido? No fuera mejor que lograran los ojos del cuerpo, lo que logran los del alma? Parece que si: pues como si se comunica tan amante se esconde tan cuidadoso? Amar, y encubrirse, mal se compadece en vn mismo coraçon. Como, pues, quã do mas ama, entonces se encubre mas? Quando se comunica mas fino, se esconde mas acautelado? Pienso que acierto la razon. Porque quando Christo diô este Diuino Sacramento à los hombres, fue quãdo estaua de essos hombres mas agrauiado, quando de ellos estaua mas ofẽdido, *In qua nocte tradebatur*; y parece que se encontraron en el pecho de Christo dos afectos diferentes: vno de parte de su amor; otro de parte de su agrauio. Su amor pediale que nos assistiesse descubierto: su agrauio queria que se retirasse escondido. En retirarse, satisfacia à su justicia. En assistirnos cumplia con su amor. Que remedio, pues para que ni el amor quede agrauiado, ni la justicia quede ofendida? Que remedio? comunicarse juntamente, y esconderse: comunicarse para desempeño, del amor; y esconderse para satisfacion de la justicia: y desta suerte quedarâ la justicia sin ofensa, por lo que se esconde, y el amor sin agrauio, por lo que se comunica. Paul. 1. ad Corin.

Alla pidiò la Thecuitis al Rey Dauid, que no reparãdo en los agrauios de su hijo Absalon, le restituyesse otra vez a su presencia. Oyò la peticion el Rey prudente, y respondiòla estas palabras. *Reuertatur Absalon in domum suam, sed non videat faciem meam.* Buelua (dize Dauid) en hora buena à Palacio Absalon, pero sea de tal suerte, que no llegue jamàs à ver mi rostro. *Non videat faciem meam.* Pues como assi, piadoso Rey? si permitis que Absalon os comunique, porque no permitis que os vea Absalon? No es tanto lo q̃ le amais, que viendole entre las armas enemigas, no tratando de defender vuestra vida, solo tratais de escusarle su muerte? *Seruate mihi puerum Absalon.* Pues como dandole aora permission para comunicaros, se la negais para veros? *Non videat faciem meam.* Como ocurrieron al coraçon de Dauid, dos afectos encontrados: vno era de parte del amor con que â Absalon amaua: otro de parte del agrauio con que Absalon le ofendia: el amor persuadiale à Dauid, que se comunicasse: el agrauio incitauale à que se escondiesse. El comunicarse era satisfacer al amor; pero era ofender à la justicia: el esconderse era satisfacer a la justicia, pero era agrauiar al amor. Que remedio, pues, 2. Reg. c. 14.

di-

ze David) para que ni el amor quede agrauiado, ni la justicia ofendida? Que remedio! comunicarme juntamente, y esconderme, *Revertatur sed non videat*; y deste modo quedarà la justicia satisfecha escondiendome; y el amor desempeñado comunicandome.

Esto mismo, me parece à mi que discurria Christo el dia que nos diò este Soberano pan. Yo amo (diria) tiernamente a los hombres: han me ofendido cruelmẽte, el comunicarme à ellos, es satisfacer a mi amor, pero es agrauiar a mi justicia, que pide que los castigue: el esconderme, es desempeñar mi justicia; pero es ofender al amor, que pide los fauorezca. Que remedio, pues, para que ni el amor se sienta agrauiado, ni la justicia padezca ofendida? Que remedio! comunicarme juntamente, y esconderme. Darme en este Soberano pan à los hombres, adonde sin agrauio del amor, quedarè presente à ellos eternamente. *Ecce ego*
Mat. 28 *vobiscum sum vsque ad consummationem saeculi*, y sin quexa de la justicia quedarè oculto, y escondido a su vista. *Caro mea vere est cibus.*

Pero bueluo à reparar, en que escondiendose Christo en este Soberano Sacramento; y comunicandose juntamente, no se comunica primero que se esconda; sino que primero se esconde a la vista, que se comunique al alma. Mas si serà la razõ, porque como en este Sacramento nos obliga, cõ el mayor beneficio, quiere que le correspondamos tambien con la mayor fineça? Bien puede ser: porque el comunicarse Christo, es darnos ocasiones de gozar en la vista: el esconderse es darnos motiuos de merecer en la ausencia, y si Christo se comunicàra primero que se escondiera, era fuerça que primero pusieramos los ojos en el premio, que en el seruicio: pero escondiendose primero que se comunique, es fuerça poner primero los ojos en el seruicio que en el premio: y si el amor que aspira primero à gozar, que a merecer, es el menos noble: el amor que aspira primero à merecer que à gozar, siempre es el mas fino.

Los dos mas finos amantes que en el mundo huuo, fueron los dos venturosos, y discretos Patriarcas, Iacob, y David, discretos, por el acierto de las elecciones: võturosos, por la paga de las correspondencias. Amo Iacob à Rachel hija de Laban. Amò David à Michol hija de Saul. Mirad aora el Texto Santo, y hallareis, que encareciendo con todo extremo el amor de Iacob, no encarece de ningun modo las fineças de David. Pues no fueron mucho mayores las fineças, que obrò David por Michol, q̃ no las q̃ obrò Iacob por Rachel? Quien lo duda: porque Iacob de tal suerte padeciò por Rachel, que nunca se arriesgò à padecer por ella la muerte: y David de tal suerte padeciò, por Michol, que se auẽturò a perder por ella la vida, saliendo à campaña con aquel soberuio Philisteo, terror de los exercitos valientes de Israel. Luego mayor, sin comparacion, fue el amor de David, que fue el amor de Iacob. Pues si esto es assi, como alabando tanto el Sagrado Coronista el amor de Iacob, no alaba de ningun modo las fineças de David? No quiero mayor razon que la del Texto: Porque David en sus fineças para alcançar à Michol, puso primero los ojos en el premio, que en el seruicio. Que se me ha de dar (dezia primero) *quid dabitur viro*. Este era el premio à que aspiraua. *Qui percusserit Philisteum hunc*. Dezia despues; à quien matare este soberuio Philisteo: este era el seruicio, q̃ hazer pretẽdia. Y Iacob? Iacob puso primero los ojos en el seruicio, q̃ en el premio *seruiam tibi septem annis*: yo te seruirè siete años, dezia primero à Laban: *pro Rachel* añadia despues. Assi! Que Iacob primero aspira â merecer, que à gozar? Que David primero aspira à gozar, que a merecer? Pues claro està que donde el amor de David quedare oluidado, aì quedarà el de Iacob encarecido, que siempre se acredita de mas fino, el amor que pone primero los ojos en el seruicio, que en el premio. Y si estas ventajas lleuò el amor de Iacob al de David, cõ estas oy quiere este Soberano Señor, q̃ le amemos en este Diuino Sacramento, y por esso comunicandose en èl, juntamente, y escondiendose; primero se esconde, que se comnique, para q̃ poniendo nosotros los ojos, primero en el seruicio, que en el premio,

Reg. 1. c. 17.

mio,

mio, no los porgamos primero en el premio, que en el seruicio: esto es, que aspirando primero a merecer q à gozar, no aspiremos primero à gozar que à merecer. O raro prodigio! O estraña marauilla! Que no repare Christo en dexarnos mas quexosos en la vista, solo por dexarnos mas auentajados en la fineza. *Vere est cibus.*

Hemos visto hasta aqui lo que es este Soberano Sacramento en orden assi. Veamos aora breuemente lo que es en orden à nosotros. El primer efecto de este Soberano pan, es el grangearnos la Gloria; es el assegurarnos la bienauenturança. *Qui manducat hunc panem viuet in æternum.* Pero vna bienauenturança, tan superior â la mismabienauentutanaça, vna Gloria tan auentajada à la misma Gloria, que parece (del modo que es possible) que en respecto de la Gloria del Sacramento, no es gloria la de mas gloria.

Ioan. 16. *Petite, & accipitis* (dize Christo nuestro bien à sus dicipulos.) Pedid con confiança, que aueis de alcançar con certeza. Pedid, que hasta aora no aueis pedido nada. *Vsque modo nō petistis quidquam.* Y bien! Señor, hasta aora dezis, que no os han pedido nada los dicipulos? Pues en verdad que mas parece, que os podian ellos culpar de oluidado, que no vos à ellos dé cobardes en pedir. Alli està Pedro diziendo, que en el Tabor os pidiò la Gloria. Mat. 17 *Domine bonum est nos hic esse.* Santiago, y San Philipe os pidieron la vista del mismo Padre, y la Bienauenturança. *Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis.* Ioan. 14. San Iuan, y Santiago, las dos Sillas en vuestro Reyno. Mat. 20. *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* Pues si hasta aora os han pedido no menos que la Bienauenturança, no menos que la misma Gloria! como dezis, Señor, que hasta aora no os han pedido nada? *Vsque modo non petistis quidquam.* O! no veis que à San Iuan, y à Santiago, ya los auia reprehendido Christo en vna ocasion de que no sabian lo que se pedian, en pedir sillas en la Gloria teniendo que beber, y gozar la Gloria del Caliz del Sacramento, como explica Cyrilo. *Calicem Eucharisticum.* Y en otra ocasion, por si no lo auian entendido, los auia enseñado Christo à pedir, y juntamente lo que auian de pedir. *Si orabitis: panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Lo q aueis de pedir (les auia dicho Christo) es el pan Soberano del Sacramento, como explica mi gran Padre Augustino: *Intelligitur etiam valde bene panem nostrum quotidianum da nobis hodie? Eucharistiam tuam quotidianum cibum.* Pues si hasta aora ninguno dellos le ha pedido, ni el Caliz Soberano de su sangre, ni el pan Sacrosanto de su Cuerpo; claro està que le ha de parecer a Christo, que hasta aora no le ha pedido nada, *vsque modo non petistis quidquam.* Verdad es que le han pedido las delicias de la Gloria, y los regalos de la Bienauẽturança; pero como no le piden este pan Soberano del Sacramento, pareceleà Christo, que no le han pedido nada, porque las delicias de la Gloria, y los dulces regalos de la Bienauenturança, respeto de todo lo demas, no ay duda que son todo; pero respeto deste Soberano Sacramento, parece que halla Christo que no son nada. *Non petistis.*

D. Cyril. Luc. 11. Aug. t. 10. 50. hum. hum. 42.

Y si esta es la grandeza, y magestad deste Diuino bocado, que pureça aurà menester quien huuiere de recibirle en su alma. Assi nos hemos de preparar para llegar à esta mesa, como si nos prepararamos para entrar en la Gloria: sino es que admite menos preparacion la Gloria, de lo que pide esta mesa.

Fuera de las Bodas de aquel Esposo Diuino, quedarõ aquellas cinco Virgines necias, à quien el Esposo hallò menos preuenidas de luzes. Fuera tambiẽ del banquete de aquel Padre de familias, quedò aquel combidado, à quien el mismo Padre de familias, hallò menos adornado de galas. Este, y aquellas quedaron excluidos, porque todos anduuieron descuidados. Pero mirad el Texto Santo, y hallareis vna gran diferencia, y es, que a las Virgines no se les diò mayor castigo, que el despedirlas, y dexarlas fuera de las bodas. *Amen dico vobis nescio vos.* Y acombidado no solo le despidieron del banquete, sino que atado de pies, y manos le mandò el Padre de familias Mat. 2[illegible]

echar

Mat. 22. echar en el infierno: *Ligatis manibus, & pedibus, mittite eum in tenebras exteriores.* Pues valgame Dios! pregunto: si es igual el descuido del combidado en la falta de las galas, que el descuido de las Virgines en la falta de las luzes; porque se castigan menos estas, y porque se castiga mas aquel? à las Virgenes tan poca pena? al combidado tã rigurosso castigo? Si, que segun todos los Padres, las bodas del Esposo, son figura de la Gloria, y el banquete es figura del Sacramento; y es tanto mayor culpa el querer llegar con vn descuido al Sacramento, que el querer entrar con vn descuido en la Gloria que auiendo de castigarse vno, y otro intẽto; menos castigo, parece que merece, querer entrar en la Gloria con vn descuido, que querer llegar cõ vn descuido à esta mesa. Verdad es, que de ningun modo admite culpa la Gloria; pero parece (à ser possible) q̃ mas tolerable fuera el admitirla la Gloria, que no esta Soberana mesa, en que se nos dà à comer aquel manjar Soberano, aquel bocado Diuino. Aquel plato de la Gloria, aquella dilicia de los hombres, aquel regalo de los Serafines.

O Diuino Señor de mi alma! O amãte soberano de mi vida! si à los mayores beneficios se deuen los mayores agradecimiẽtos: este Pan Diuino, este bocado celestial es el mayor beneficiò con q̃ nos enriquecistes. Hazed, pues, Señor, que entre las llamas venturosas de esse amor Soberano, se abrassẽ nuestras almas, se rindan nuestras vidas, se enciendan nuestros corazones, para q̃ en esse fuego alentemos nuestras tibiezas, en essa luz desterremos nuestras sombras, en essa fuente purifiquemos nuestras manchas, en essa sangre asseguremos nuestra gracia, en este Pan consigamos nuestra Gloria.

Amen.

De este argumento tratan: *La Glossa Ordinaria, Interlineal, y Lyra, Cathena aurea D. Thomæ.*

Additio ad Cathenam auream, Fray Francisco Combesis Interprete.

S. Iustino Phylosopho, y Martyr ex secunda Apologia pro Christianis.

S. Irineus, lib. 4. c. 32.

Eiusdem, lib. 5. c. 2.

S. Clementis Præsbiteri Alexãdrini Pædagogi, cap. 2.

Eiusdem stromatum, lib. 4.

S. Zipriani ex Epistola ad Cæcilianũ de Dominico Calice.

Eiusdem de oratione Dominica.

Eiusdem libro de Lapsis.

Eeiusdem ex Epistola 54. ad Cornelium.

Origenis ex eius expositione in Leuiticum.

Eiusdem ex expositione in Psalmum 38.

Sancti Hilarii lib. 8. de Trinitate.

S. Cyrili Hierosolimitani de corpore, & sanguine Christi, & lectio ex Epistola ad Chorinthios: ego enim accepi à Domino, quod & tradidi vobis, Interpræte F. Francisco combesis.

Eiusdem Missæ ritus ex quinta catechesi Mystagogica.

S. Basilii Magni, lib. 1. de Bapt. c. 3.

S. Ephrem Syri ex oratione de Dei natura nõ curiosius scrutanda, tom. 3. Gerardio Bosio Interprete.

Eiusdem ex tractatum de festis diebus & de dignitate diuinorum misteriorum, tom. 1.

S. Gregorii Nyseni ex oratione Catechetica, cap. 7.

Eiusdem ex expositione in canticá, homil. 10.

S. Ambrosii de initiandis, cap. 8.

Eiusdem de virtute Sacramenti Corporis, & Sanguinis Christi, cap. 3.

Eiusdem de magnitudine huius Sacramenti.

Qua ratione ad misceatur vino, & misterio illius.

Eiusdem de Gratiosa Christi imitatione ad cœleste conuiui semper osculũ oris cap. 1.

Eiusdem ex expositione in Psalmum 118.

Eiusdem lib. 7. in Lucam ad illud capit. 9.

Sine mortuos sepeliant mortuossos.

S. Hieronymi.

Aprobacion del muy R.P.M.F. Diego de Vittoria, de la Orden de S. Agustin.

POR mandado de Nuestro Reuerendissimo Padre Maestro Fray Antonio Zauala, Predicador de su Magestad, y Prouincial de Castilla, del Orden de Nuestro Padre San Agustin, he visto vn Sermon, que predicò el Padre Fray Manuel de Lima, Predicador de nuestra Religion, en la Octaua de el Corpus, en el Conuento de la Concepcion Francisca de esta Corte. Y juzgo, que los discursos ponderando (con nouedad) altamente de este inefable Misterio, la grandeza infinita, mueuen à su veneracion deuota: los lugares son singulares, y en ello haze reparos muy ingeniosos: en el estilo se halla executado, el precepto de S. Pedro Chrisologo: *Naturalis lingua* (dize) *clara simplicibus, doctis, dulcis, docens loquatur omnibus profutura*. Porque es (sin afectacion) sentencioso, y tan claro, y propio, que el mas elegante deue imitarle, y puede el mas ignorante entenderle. El motiuo de imprimir este Sermon, es religiosamente noble, pues entregandosele al Cauallero, que le oyò, y le ha pedido, para ponerle en la Imprenta à su costa, le muestra el Autor agradecido al precio, que dèl ha hecho, y juntamente beneficio por la vtilidad espiritual, que juzga, que ha de hallar (leyendole) quien se determinò à pedirle: partiendo entre los dos, el Autor, y este Cauallero, la honra, y prouecho. *Si quis causa nobis profuit* (pregunta Seneca) *ei nè debetur aliquid?* Y responde que si, y la razon es (dize) *vtilitatem enim rei partiris mecum, & me in beneficium recipit duobus profuturum.* Nada ay en este Sermon contra la Fe Catolica, y buenas costumbres, y merece la licencia que se pide para imprimirle. En este Conuento de S. Felipe de Madrid à 26 de Iulio de 1665.

Serm. 43 — *Lib. 6. de ben. c. 12*

Fray Diego de Vittoria.

Aprobacion del R.P.M. Lorenço de Aluarado de la Compañia de Iesus.

HE visto, y leido, con toda ponderacion el Sermon, que v.m. me remitiò, predicado por el R.P.F. Manuel de Lima, de la Orden de S. Agustin, en la fiesta que celebrò el Conuento de la Concepcion Francisca, desta Corte, al Santissimo Sacramento; y no hallo en el proposicion, que desdiga de las buenas costũbres, y sinceridad de nuestra Santa Fe Catolica, antes bien tan de parte de las finezas del amor de Christo Sacramentado, que es motiuo especial para aumentar el afecto de su amor; y dà su modo de concebir vn exemplar de discurrir à lo nueuo, a lo delgado, à lo docto, à lo seguro, y à lo suaue, y claro; sin que la nouedad cause escandalo, la delgadeza peligro, y la doctrina disonancia, rezelo, y cõfusion; por lo qual le juzgo muy digno de la estampa, y de la licencia que pide su Autor: este es mi parecer. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesvs de Madrid, en 30. de Iunio de 1666. años.

Lorenço de Aluarado.

Con licencia, En Madrid,

Por Bernardo de Hervada,

Año de 1666.

Vendese en casa de Melchor de Valbas, en la calle de Toledo, y en Palacio.